

Fecha de recepción: febrero 2026
Fecha de aceptación: marzo 2026

El Storytelling como recurso para interpretar y proyectar arquitectura

Simone Censi (*)

Ángel Rosas Rivera (**)

Resumen: El texto plantea que el **storytelling** es una herramienta clave para comprender y proyectar arquitectura, pues permite leer los espacios más allá de lo técnico y reconocer sus dimensiones simbólicas, sociales e históricas. En el diseño, funciona como un hilo conductor que da coherencia a las decisiones formales y espaciales, además de comunicar proyectos de manera persuasiva. También cumple una función crítica, al evidenciar cómo ciertos relatos dominantes han invisibilizado arquitecturas alternativas o populares, proponiendo una mirada plural y descolonizada. En síntesis, el storytelling no solo interpreta la arquitectura, sino que la construye como relato, orientando el diseño, legitimando proyectos y ampliando la disciplina hacia una comprensión más sensible y accesible.

Palabras clave: storytelling - narrativa - relato - interpretación crítica - imaginarios

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 84]

(*) (**) Ver CV de Simone Censi y Ángel Rosas en página 85

Introducción

El *storytelling* se ha consolidado como una herramienta poderosa en diversos campos, incluyendo diversos ámbitos de la arquitectura, donde se usa regularmente, pero sin una teorización clara. A través de una revisión profunda de conceptos y aplicaciones, se pretende ofrecer una comprensión más clara del *storytelling* como un recurso generalmente implícito, pero constantemente presente en la práctica arquitectónica y en la construcción de identidades urbanas.

De hecho, las narrativas influyen profundamente en las teorizaciones de las corrientes de diseño, teniendo un rol clave en la construcción de significado, en la justificación de decisiones y finalmente en las experiencias y sensaciones que se pretende ofrecer a las personas usuarias.

El enfoque metodológico de este trabajo es descriptivo, centrado en la observación y análisis de cómo el *storytelling* se manifiesta en la arquitectura. A través de una recopilación de ejemplos y teorías clave, se busca detallar las diversas formas en que esta herramienta narrativa influye en la interpretación, teorización y proyección arquitectónica.

Definiciones y aplicaciones del Storytelling

Al recibir el encargo se vivió Andalucía: viajes, estancias, sin fotos ni apuntes; todo a la memoria de nuestro propio "ordenador". Luego, olvidar. Pasado el tiempo y del recuerdo se dibujaron detalles: puertas, ventanas, cierres, chimeneas, tapias y sus coronaciones, fuentes, bancos y farolas. Se enumeraron estos apuntes o detalles, se enumeraron los paralelepípedos de las viviendas y sus huecos; todo bien resuelto dentro de un sombrero andaluz y a la suerte..., salió su variación aleatoria como la suerte de un pajarito. Luego el sol, la cal y la sal. Después de muchos años, con los retoques hechos por sus moradores, hoy Esquivel es atractivo y se está bien en él. (1989)

Alejandro de la Sota

Este tipo de relato, cargado de simbolismo y evocación sensorial, ilustra como el *storytelling* puede estar presente de manera más o menos implícita en prácticas creativas como la arquitectura, donde se construye una narrativa a partir de recuerdos, emociones y asociaciones culturales.

El *arte de contar historias*, así como definido por Salmon (2008) ha sido teorizado, planificado y utilizado deliberadamente como herramienta estratégica en muchos ámbitos, como el político, el mediático o el retail. De hecho, la Real Academia Española (s. f.) define el relato como "*reconstrucción discursiva de ciertos acontecimientos interpretados en favor de una ideología o de un movimiento político*", lo cual evidencia cómo esta técnica comunicativa es utilizada de manera más consciente y sistemática en ciertos contextos y menos en otros.

En ámbito publicitario, a lo largo de un proceso evolutivo que ha durado décadas, los mensajes han pasado de centrarse en la calidad del producto, a destacar la confianza que

los consumidores depositan en la marca a través de elementos como el logotipo. Más recientemente, las marcas han comenzado a promover la compra de productos apelando a los sentimientos y a la experiencia personal del consumidor, vinculando estos productos con recuerdos, emociones o asociaciones afectivas (Kotler, Kartajaya y Setiawan, 2017). Un ejemplo claro, se encuentra en los anuncios publicitarios de alimentos, que suelen relacionar los productos en venta con entornos familiares para evocar una sensación de cercanía emocional en marcándolos como parte de una experiencia integral. (Pine & Gilmore, 1999).

De forma similar, en el ámbito político, el storytelling se utiliza como una herramienta para presentar un candidato y fortalecer su conexión con determinados temas económicos, sociales o de otra naturaleza. En este caso, se busca además construir una narrativa que entrelaza fuertemente ciertos problemas seleccionados con posibles respuestas, en torno a las cuales el postulante se posiciona como experto y presentándolos como sus temas bandera. (Salmón, 2008) Así, el storytelling funciona como una técnica que tiende a exagerar un problema específico, ocultando parcial o totalmente otros aspectos de la vida pública y del debate político. El político, por tanto, vende una propia imagen que no necesariamente coincide con su verdadera personalidad política ni con todos los aspectos de su gestión, en el caso de llegar al poder.

Mientras en los ámbitos descritos anteriormente, el storytelling es una técnica teorizada, planificada y aplicada deliberadamente para obtener mejores resultados, en otros contextos ha existido desde siempre, aunque muchas veces de forma implícita. Por ejemplo, en el cine, se procura que una película mantenga una coherencia absoluta entre la historia, los personajes, los escenarios y los demás aspectos. En el ámbito musical, suele mantenerse una línea estética entre las canciones de un álbum, sus videoclips y la ambientación de los conciertos. (Ryan, 2004) En la mayoría de los casos, los cantantes y músicos adoptan un código de vestimenta acorde con el género que interpretan o, de forma más específica, con los temas que buscan transmitir en sus canciones (Frith, 1996).

La importancia del Storytelling en Arquitectura

El acercamiento a la disciplina arquitectónica a partir del concepto de storytelling nos permite leer ciertos fenómenos de forma más clara.

En primer lugar, notamos como la calidad de una obra arquitectónica, al igual que ocurre que otras obras artísticas o creaciones humanas, depende en gran medida de la coherencia que se tiene entre las intenciones que el autor propone y la concretización del manufacto. En este sentido, el storytelling funciona como guía que busca establecer una columna vertebral para las diversas manifestaciones de los principios proyectuales. Esto incluye aspectos formales, espaciales, constructivos, contextuales, simbólicos y de otra naturaleza, integrándolos en un conjunto articulado en torno a una idea clara, lo cual es la base para asegurar la calidad de cualquier obra arquitectónica y artística (Ching, 2007; Campo Baeza, 2014): cómo se puede notar, la coherencia es uno de los aspectos transversales más importantes para alcanzar un buen resultado.

En segundo lugar, el storytelling ha sido utilizado, aunque de manera no manifiesta, como criterio para construir ciertos principios teóricos y/o críticos. En muchos casos esto ha implicado proponer una postura descalificando otras, lo cual resulta contradictorio frente a la evidencia de que la naturaleza humana tiende a exigir la convivencia de múltiples imaginarios, así como la posibilidad de elegir entre una oferta variada de relatos y escenarios arquitectónicos y urbanos (Martuccelli, 2011).

Interpretar la arquitectura: la historiografía, los imaginarios, la ficción, los escenarios urbanos y las narrativas

Estudiar los fenómenos arquitectónicos no consiste solamente en identificar estilos o reconocer autores.

Interpretar la arquitectura va más allá del entendimiento literal del objeto construido. Se trata de comprender las intenciones, los valores y los imaginarios que subyacen en las formas, materiales, proporciones y emplazamientos. Al igual que en la literatura, donde el lector no solo decodifica palabras, sino que interpreta significados, tensiones y contextos, en arquitectura la interpretación implica situar la obra dentro de una red de relaciones simbólicas, sociales e históricas.

La arquitectura puede ser entendida como un lenguaje que, aunque no se base en palabras, comunica. Comunica el pensamiento de una época, las aspiraciones de una sociedad, las decisiones de un poder político, las ideologías dominantes o emergentes, y también las tensiones entre permanencia y cambio. Por ello, interpretar arquitectura no es simplemente describir; es desentrañar las lógicas que han dado origen a las formas y comprender su resonancia en la experiencia de las personas usuarias.

La historia de la arquitectura ha sido construida en muchos casos desde un punto de vista parcial, determinado por visiones ideológicas, narrativas lineales y jerarquías de valor que no siempre representan la diversidad de sus manifestaciones (Blundell, 2022). Comprender estas lógicas lleva a considerar no solo lo que se ha escrito, sino también lo que ha sido silenciado.

A lo largo del siglo XX, muchos textos de historia y crítica de la arquitectura han tendido a construir un relato lineal, basado en la sucesión de estilos como si se tratara de una evolución inevitable: estas narraciones frecuentemente presentan el desarrollo arquitectónico como una lucha entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo nuevo y lo anticuado. Le Corbusier, por ejemplo, en *Hacia una arquitectura*, presenta los principios modernos como una suerte de verdad revelada que debe imponerse sobre lo anterior, estableciendo una arquitectura “salvadora” frente a lo que considera errores del pasado. Esta visión mesiánica reduce la historia a un combate entre corrientes, donde solo una puede ser la ganadora.

Este tipo de interpretación dicotómica ha limitado la comprensión de la arquitectura como un campo múltiple, en el que distintas corrientes pueden coexistir, de hecho la historia real es mucho más compleja que lo que los manuales suelen mostrar. En lugar de una secuencia clara de movimientos dominantes, lo que realmente encontramos es una

constante convivencia entre posturas diferentes, muchas veces opuestas. Sin embargo, esta diversidad ha sido filtrada por la historiografía, que selecciona algunos hechos y obras, y deja otras en el olvido. Este olvido no siempre es inocente: las razones pueden ir desde el desconocimiento hasta motivos ideológicos, como lo demuestra la omisión de la obra de Luigi Moretti en los textos de Bruno Zevi, supuestamente por discrepancias políticas. A lo largo del Siglo XX también ha habido una desatención sistemática a la arquitectura popular o rural, que no se ajustaba a las lógicas editoriales o a los intereses académicos. Casos como el de Antonio Simón Mossa, citado aquí a modo de ejemplo, muestran que muchos arquitectos de gran valor fueron ignorados simplemente por trabajar fuera de los grandes centros de producción intelectual.

La interpretación de la arquitectura, por tanto, exige una mirada más amplia y crítica. No se trata solo de atender a las obras consagradas, sino de reconocer también aquellas que han sido marginalizadas por no encajar en los relatos dominantes. Como señala Gutiérrez (2020), el lenguaje de la arquitectura es de por sí narrativo, y cada obra lleva consigo una historia particular, con sus propios códigos, simbolismos y relaciones con el contexto. Leer arquitectura es, entonces, desentrañar esas capas narrativas y comprender los valores, discursos y principios que subyacen en cada obra y en el trabajo de cada autor. Esta dimensión narrativa no se limita a los objetos arquitectónicos individuales, también se manifiesta en la construcción de escenarios urbanos, en la manera como los entornos son leídos, representados y resignificados. Sobre este aspecto, es importante notar como en la planificación contemporánea se establecen muchos criterios para el diseño en barrios o entornos monumentales o de interés histórico, en los cuales hay reglas específicas para la intervención arquitectónica, ya sea construcción de nuevas edificaciones o renovación de las existentes.

En algunos casos, las normas específicas se establecen para la preservación de los principios visibles e invisibles que dieron vida a la construcción incluyendo, por ejemplo, aspectos relacionados a los materiales, a las técnicas constructivas y a los usos que tuvo el edificio a lo largo de su historia. En otros casos, las normas se concentran principalmente en las fachadas de la obra, para mantener el valor icónico que la construcción representa para la ciudad. En ambos casos, la presencia del edificio en el entorno específico resulta muy importante, y en ambos casos se valora la obra en relación con su contexto.

El término *contexto*, en arquitectura y urbanismo ha adquirido un valor que va más allá de unas cuantas características físicas, se ha cargado de valores simbólicos de recuerdos y de valores colectivos: por esta razón las fachadas de los edificios construyen *contexto* por su valor de *escenario*, tengan o no algo detrás, ya que la misma imagen visible está cargada de valores para la sociedad y/o para los individuos.

Reconociendo este aspecto, muchas de las normas de conservación de edificio y/o de barrio, por carácter histórico, paisajístico u de otro tipo, se establecen a menudo con la intención de construir o mantener un cierto escenario. Estas normas no solo se enfocan en conservar materiales o estilos, sino que también buscan resguardar el “espíritu” del lugar, aquello que da sentido a la experiencia del espacio. Por eso, interpretar arquitectura también es interpretar normas, discursos de preservación, tensiones entre autenticidad y funcionalidad.

Nuestras ciudades pueden ser leídas como conjuntos de escenarios urbanos, podemos movernos de una zona urbana a otra y encontrar diferentes escenarios, construcciones de distintas alturas de distinta época, de distinto carácter y apariencia. Como sugiere Guy Debord (1999), la ciudad contemporánea es también espectáculo: su arquitectura muchas veces opera como puesta en escena, una ilusión consensuada que sustituye la experiencia directa por la representación. Cada escenario no solo tiene una forma específica, sino que vehicula una narrativa: nos dice cómo se espera que se comporte el cuerpo, cómo se estructura la relación entre lo público y lo privado, qué tipos de usos se privilegian, qué valores se están sosteniendo.

En algunos casos, más allá de una imagen bidimensional de fachada, estos escenarios incluyen también espacios como pórticos, galerías, techos de acceso públicos, patios interiores abiertos, entre otros. Esta visión evidencia las razones por las cuales, en ciertos contextos, se busca la realización de “falsos históricos”, los cuales, a pesar de no tener el carácter de originalidad, permiten mantener o reforzar un escenario.

Por ejemplo, en el caso de la Plaza de Armas de Lima, la mayoría de los edificios son del Siglo XX, sin embargo, en el imaginario colectivo la plaza se considera de carácter virreinal: en este caso el falso histórico contribuye a la creación de una identidad urbana históricamente falsa que es aceptada por la ciudadanía como un escenario identitario. Esta construcción de relatos aceptados socialmente recuerda lo que Hobsbawm (1983) llama “tradiciones inventadas”, prácticas que, aunque recientes, buscan proyectar continuidad con un pasado idealizado. Se aplica la misma lógica de la creación de leyendas que explican los orígenes de ciertos pueblos, como la leyenda de Manco Capac y Mama Oclo para la civilización Incaica o la leyenda de la Eneide para la civilización romana. Tanto en el hecho literario, como en el hecho arquitectónico, se busca construir a posteriori la identidad de una civilización.

Algunos espacios urbanos, incluso sin una arquitectura monumental o singular, pueden tener un valor simbólico muy importante. El contexto arquitectónico se convierte en una suerte de escenografía compartida que no solo enmarca las acciones, sino que las dota de sentido. Esta es una interpretación que va más allá de la mirada técnica: se trata de una comprensión cultural y emocional del espacio. Como lo plantea Calvino (1995) al hablar del teatro, la ciudad también funciona como un escenario donde se representan los distintos actos sociales, y cada fragmento urbano condiciona los roles que puedan ser interpretados en él.

Este enfoque interpretativo explica por qué, en muchas ocasiones, se realizan “falsos históricos” que no son copias exactas de edificaciones pasadas, pero que contribuyen a sostener una narrativa urbana asumida por la ciudadanía. Ciertas plazas reconstruidas con estéticas *en estilo* funcionan como relatos compartidos que articulan identidad, memoria e imaginario colectivo. Como señala Umberto Eco (1985) al analizar los museos de cera, lo verosímil puede llegar a imponerse sobre lo verdadero en la percepción colectiva, algo que también ocurre en nuestras ciudades al aceptar como auténticos ciertos escenarios contruidos o restaurados ficticiamente. En contextos existentes, estas ficciones urbanas son aceptadas por su capacidad de articular continuidad y pertenencia, al contrario, en los casos de diseño de nuevos proyectos integrales de escala barrial, ciertas ficciones

como las réplicas de pueblos italianos en Las Vegas, o las réplicas de arquitecturas nacionales emblemáticas en el Poble Espanyol en Barcelona son valoradas por las personas usuarias por el valor simbólico que conlleva la ilusión de visitar un lugar reconocido y por las sensaciones que generan como escenarios ajenos y contrastante con los contextos urbanos consolidados en los cuales se ubican.

La interpretación arquitectónica también debe enfrentarse al desafío de las ficciones: las leyendas fundacionales y los relatos urbanos no son simples invenciones: cumplen un rol activo en la organización simbólica del territorio. De manera similar, la arquitectura puede reinterpretar el pasado para reforzar una identidad presente. En este sentido, es útil observar cómo algunas ciudades en América Latina construyen estéticas que evocan tradiciones europeas o precolombinas, no necesariamente por fidelidad histórica, sino como proyección de una identidad deseada.

Interpretar la arquitectura requiere reconocer estas capas de ficción, sin por ello caer en el cinismo, la interpretación no busca desenmascarar lo falso para destruirlo, sino entender cómo opera y por qué resulta eficaz. El storytelling arquitectónico, en este sentido, no solo representa; también persuade, emociona, moviliza.

Una ciudad como Lima, por ejemplo, está construida por una gran diversidad de escenarios: tiene su centro histórico, que conforme al Plan Maestro del Centro Histórico de Lima, busca recuperar y poner en valor su imagen urbana de origen virreinal (Municipalidad Metropolitana de Lima, 2019), tiene la Residencial San Felipe que se construye a partir de los principios de la arquitectura moderna y que puede identificarse con ciertos barrios soviéticos o de las expansiones urbanas de las ciudades europeas en general, donde la planta libre se volvía la regla de diseño, tiene la Unidad Vecinal número 3, la cual se parece mucho a las ciudades de fundación italianas como Cervia, Palmanova, Servigliano, Grammichele, entre otras, por tener en sí todas las características de un núcleo autónomo, aunque en la actualidad se encuentre completamente inmersa en el entorno urbano de la ciudad, tiene El Olivar, que, siguiendo los principios de la Ciudad Jardín descritos por la historiografía urbana, fue concebido por Manuel Piqueras Cotoí, como ejemplo de construcción de escenario urbano; así como el Centro Empresarial de San Isidro, el cual busca retomar la imagen de los grandes centros empresariales de las ciudades norte y sudamericanas, según un modelo que también se difundió en el contexto europeo y en otros contextos internacionales; tiene barrios bohemios, como ciertas zonas de Barranco, Chorrillos, Surco Viejo, los cuales se distinguen por su escala y por la cantidad de actividades restaurativas que se encuentran en ellos; de la misma manera, la ciudad tiene otros barrios con otras característica identitarias. En línea con la visión pluralista que expone Norberg-Schulz, Lima evidencia como diferentes lenguajes arquitectónicos pueden coexistir y generar sentido desde su propia especificidad contextual.

Ahora bien, trasladado al campo del urbanismo, el storytelling puede entenderse como un criterio que permite interpretar, profundizar y construir la ciudad a partir de narrativas que organizan la experiencia urbana. (Sánchez-Rivas *et al.*, 2024). Estos caracteres identitarios, más allá de su propia existencia, se refuerzan por un valor de escenario urbano, el cual se hace fuerte tanto por los propios residentes, así como para personas externas que las visitan por fines turísticos o por tiempos cortos. Considerando que muchas

ciudades tienen su propio barrio empresarial, su barrio bohemio, su barrio residencial, su barrio histórico, en las redes sociales se pueden encontrar mapas que comparan las varias ciudades entre ellas, asignando por ejemplo nombres de barrios identitarios de Nueva York en barrios de otras ciudades como San Francisco, Londres, París. Es relevante citar el proyecto de forma análoga, algunos exponentes de la corriente *nueva arquitectura tradicional*, como Leon Krier, Pedro Pablo Godoy y María Sánchez quienes construyeron desde el 2003 el proyecto de Ciudad Cayalá en Guatemala, un barrio completamente pensado bajo los caracteres de la arquitectura tradicional, noble y popular.

A nivel de proyectos arquitectónicos, una experiencia destacada que se enfoca la construcción de nuevos imaginarios es la del estudio 100architects que se enfoca en composiciones casi abstractas, como si fueran de videojuego tanto en el aspecto proyectual, así como en la representación gráfica de las propuestas.

En algunos casos es interesante notar la coincidencia que se busca entre los proyectos arquitectónicos y/o urbanos, sus valores simbólicos y las finalidades de comunicación política: en algunas situaciones la finalidad era reforzar la imagen del poder, como proponía Albert Speer en la Alemania nazi, lo cual encontraba su paralelo en los proyectos de Marcello Piacentini en Roma, donde Mussolini impulsó la recuperación de los foros romanos de época imperial con el fin de fortalecer la imagen de su régimen (Sudjic, 2007). Un caso de proyecto narrativo que abarca diferentes ámbitos es el trabajo que se está llevando adelante en el centro histórico de Lima, donde juntamente con la recuperación de arquitecturas virreinales, se ha implementado el retorno de las carrozas de paseo, se ha valorizado la figura de las *tapadas* y se publica una revista, El pregonero, que evoca desde su nombre una ambientación colonial.

Silveti advierte sobre la tematización en la arquitectura contemporánea, un fenómeno que convierte el espacio construido en una narrativa prefabricada, diseñada para ser consumida más que habitada, donde cada proyecto se interpreta como portador de valores distintos. En algunos casos, esos valores han sido proyectados desde el diseño; en otros, han sido apropiados por los habitantes y la interpretación arquitectónica debe dar cuenta de esa complejidad. No basta con saber cuándo se construyó una obra o quién la diseñó, hay que comprender cómo ha sido vivida, resignificada, incluso traicionada en sus intenciones originales.

Es fundamental identificar estos relatos, sus tensiones, sus silencios y sus ficciones. Siguiendo a Hayden White, podemos entender la interpretación arquitectónica como un ejercicio de reconstrucción narrativa, donde los hechos arquitectónicos no se presentan tal cual fueron, sino mediados por los discursos que los encuadran. Solo así es posible acercarse de forma crítica y reflexiva al sentido profundo de los espacios que habitamos. Interpretar arquitectura es un ejercicio de traducción: de las formas al sentido, de los materiales a los usos, de las intenciones a las apropiaciones.

Finalmente, interpretar arquitectura es un acto polifónico. No hay una sola interpretación válida, así como no hay una única narrativa urbana. La riqueza de la ciudad y de la arquitectura reside precisamente en esa pluralidad de significados posibles. Reconocer esa multiplicidad es también un acto de justicia espacial: permite visibilizar otras voces, otras memorias, otras formas de habitar. En esta tarea, el storytelling se convierte en una

herramienta poderosa no para imponer un relato, sino para abrir el espacio a muchos relatos posibles, coexistentes, en tensión, pero siempre activos.

Storytelling como herramienta proyectual en la práctica arquitectónica

En el ámbito profesional del diseño arquitectónico, el storytelling se posiciona como una herramienta transversal dentro del proceso proyectual y puede manifestarse de varias formas.

Aunque se piense que el storytelling solo representa una técnica de presentación, en la práctica profesional se reconoce su influencia desde las primeras fases del proyecto, desde la teorización hasta la presentación de la propuesta.

En primer lugar, el storytelling sirve como una manera de interpretar el mundo construido, entender críticamente las huellas de la arquitectura existente y comprender la dinámica que configuran los espacios. Además, permite entender los caracteres físicos y sociales de los entornos urbanos, para darnos cuenta que cada entorno urbano tiene una identidad propia y unas características propias a nivel de formas, de imaginario colectivo, y a nivel de expectativa social, elementos que deben integrarse activamente en las decisiones de diseño.

Pero es en la fase de elaboración del proyecto arquitectónico donde el storytelling cobra una incidencia determinante: se convierte en una herramienta que permite imaginarse una espacialidad posible, articular un relato conceptual que dé sentido al conjunto de elementos del proyecto, y mantener coherencia narrativa en las decisiones formales y técnicas; Silvetti señala que la arquitectura contemporánea no puede desligarse de las narrativas: toda propuesta proyectual eficaz requiere de una historia que la sostenga y le dé sentido; lo cual garantiza la claridad y fuerza del mensaje, lo que en todas las expresiones artísticas y creativas es lo más valioso. Como afirma White (1973), la historia - y, por analogía, el proyecto - se construye como una poética: un relato con intención, estructura y sentido, más allá de los datos técnicos o funcionales.

Finalmente, el storytelling se vuelve también un concepto clave para la presentación del proyecto, al sumergir la propuesta en un imaginario que lo valore y legitime frente a diversos interlocutores: promotores, autoridades, ciudadanos. En este sentido, el relato no solo explica: seduce, persuade y posiciona.

En la práctica profesional es importante notar como el storytelling se aplica de forma espontánea cuando se habla de corrientes arquitectónicas: de hecho, una propuesta siempre hace referencia a una corriente, de forma consciente o inconsciente. Asimismo, el storytelling aporta una dimensión reflexivo-crítico y creativo-exploratorio al proceso de diseño, que permite estructurar ideas complejas y proyectarlas con claridad conceptual y sensibilidad contextual (Olsen et al, 2020).

Uno de los mayores retos en el ejercicio profesional de la arquitectura es precisamente la identificación de las distintas corrientes arquitectónicas y el manejo de un proceso proyectual en un contexto tan rico de variables. En este sentido, es fundamental que en la práctica profesional se adopten posturas críticas frente los discursos heredados, pero

también se establezca un claro marco ético y estético. Montaner (2001) plantea que todo proyecto expresa una posición frente a la historia y a la tipología, ya que, consciente o no, todo arquitecto selecciona un lenguaje, un tipo ideal y una referencia.

Considerando la interpretación de la historia de la arquitectura que se propone en este texto, se evidencia la importancia de que cada arquitecto defina una narrativa. Esto implica la necesidad de discernir entre las diversas corrientes arquitectónicas, entender el conjunto formal, simbólico, estético y constructivo y dominar las variables arquitectónicas en las fases de proyecto y construcción. En ámbito académico esto significa buscar un conocimiento consciente y una autonomía madura de los estudiantes tanto en la labor de interpretación como en las fases operativas.

Un aspecto a tener en consideración es la necesidad de descolonizar la disciplina, evitando la aplicación inconsciente de ciertos métodos, instrumentos, principios y formas que, por su naturaleza, no responden a las especificidades culturales, sociales o climáticas de un contexto determinado. Solo a través de una mirada crítica y situada, el storytelling proyectual puede generar propuestas pertinentes, con sentido, y con capacidad de transformación.

Conclusiones

En ámbitos arquitectónicos el storytelling puede ser un instrumento muy importante para orientarse en el contexto contemporáneo, variado y plural, reconocer los valores de las distintas expresiones arquitectónicas y valorar la coherencia que éstas deben tener desde el momento de ideación hasta la construcción de la obra. Esta herramienta puede abrir nuevas posibilidades para la disciplina, además brindar nuevas formas de interpretación para expertos, así como para personas ajenas al debate arquitectónico. Finalmente, una mejor narración de la arquitectura, de sus autores, corrientes, movimientos y la variedad de propuestas a lo largo de la historia, puede permitir tener una mejor lectura de la obra construida y de futuros proyectos, puede evitar conflictos críticos estériles, contribuir a aclarar el concepto de contexto y sus interpretaciones, y acercar la disciplina a todas las personas.

Bibliografía

- Bianco, L. (2018). Architecture, values and perception: Between rhetoric and reality. *Frontiers of Architectural Research*, 7(1), 92–99. <https://doi.org/10.1016/j.foar.2017.11.003>
- Blundell, E. (2022). A place for birth: Storytelling in interdisciplinary education. *Journal of Architectural Education*, 76(1), 113–117. <https://doi.org/10.1080/10464883.2022.2017710>
- Calvino, I. (1995). *Ciudades invisibles*. Siruela.
- Campo Baeza, A. (2014). *Aprendiendo a pensar*. Nobuko.
- Ching, F. D. K. (2007). *Arquitectura: Forma, espacio y orden*. Editorial Gustavo Gili.
- Debord, G. (1999). *La sociedad del espectáculo* (2.ª ed.). Pre-Textos. (Obra original publicada en 1967).
- Eco, U. (1985). *La estrategia de la ilusión* (J. Ferro, Trad.). Lumen.
- Frith, S. (1996). *Performing Rites: On the Value of Popular Music*. Harvard University Press.
- Hobsbawm, E., & Ranger, T. (Eds.). (1983). *The invention of tradition*. Cambridge University Press.
- Kotler, P., Kartajaya, H., & Setiawan, I. (2017). *Marketing 4.0: Moving from Traditional to Digital*. Wiley.
- Martuccelli, E. (2011). *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del siglo XX*. Universidad Ricardo Palma.
- Montaner, J. M. (2001). *La modernidad superada: Ensayo sobre la arquitectura contemporánea*. Gustavo Gili.
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2019). *Plan Maestro del Centro Histórico de Lima al 2029 con visión al 2035*. Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima - PROLIMA.
- Norberg-Schulz, C. (1980). *Arquitectura occidental: Una historia*. Gustavo Gili.
- Pine, B. J., & Gilmore, J. H. (1999). *The Experience Economy: Work Is Theatre & Every Business a Stage*. Harvard Business Review Press.
- Real Academia Española. (s. f.). Relato. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/relato>
- Ryan, M. L. (2004). *Narrative across Media: The Languages of Storytelling*. University of Nebraska Press.
- Salmon, C. (2008). *Storytelling: La machine à fabriquer des histoires et à formater les esprits*. La Découverte.
- Sánchez-Rivas, E., Ramos Núñez, M. F., Sánchez Rodríguez, J., & Rubio-Gragera, M. (2024). Revisión de la producción científica sobre Storytelling mediado por tecnología entre 2019 y 2022 a través de SCOPUS. *Texto Livre: Linguagem e Tecnologia*, 17, e51392. <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2024.51392>
- Silvetti, J. (1996). Las musas no se divierten. *Arquitectura Viva*, (47), 26–29. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/166864453/Las-Musas-No-Se-Divierten>
- Simmons, A. (2006). *The story factor: Inspiration, influence, and persuasion through the art of storytelling*. Basic Books.

- Scott, R. (Director). (1982). *Blade Runner* [Película]. Warner Bros.
- Sudjic, D. (2007). *La arquitectura del poder: Cómo los ricos y poderosos modelan nuestro mundo*. Editorial Ariel.
- Tvedebrink, T. D. O., Bagger, N. C., Fisker, A. M., & Heilmann, A. E. U. (2020). The chairs of Venice: Applying storytelling as teaching method to understand material cultural heritage. *Res Mobilis*, 9(11), 124–147. <https://doi.org/10.17811/rm.9.11.2020.124-147>
- White, H. (1973). *Metahistory: The historical imagination in nineteenth-century Europe*. Johns Hopkins University Press.
- Woodside, A. G., Sood, S., & Miller, K. E. (2008). When consumers and brands talk: Storytelling theory and research in psychology and marketing. *Psychology & Marketing*, 25(2), 97–145. <https://doi.org/10.1002/mar.20203>
-

Abstract: The text argues that storytelling is a key tool for understanding and projecting architecture, as it allows spaces to be read beyond their technical aspects and reveals their symbolic, social, and historical dimensions. In design, it functions as a guiding thread that provides coherence to formal and spatial decisions, while also communicating projects persuasively. Storytelling also plays a critical role by exposing how dominant narratives have often rendered alternative or popular architectures invisible, proposing instead a plural and decolonized perspective. In summary, storytelling not only interprets architecture but also constructs it as a narrative, guiding design, legitimizing projects, and expanding the discipline toward a more sensitive and accessible understanding.

Keywords: storytelling - narrative - critical interpretation - imaginaries

Resumo: O texto sustenta que o storytelling é uma ferramenta fundamental para compreender e projetar a arquitetura, pois permite ler os espaços para além do aspecto técnico e reconhecer suas dimensões simbólicas, sociais e históricas. No design, funciona como um fio condutor que dá coerência às decisões formais e espaciais, além de comunicar projetos de maneira persuasiva. O storytelling também cumpre uma função crítica, ao evidenciar como certos relatos dominantes invisibilizaram arquiteturas alternativas ou populares, propondo uma visão plural e descolonizada. Em síntese, o storytelling não apenas interpreta a arquitetura, mas a constrói como relato, orientando o design, legitimando projetos e ampliando a disciplina para uma compreensão mais sensível e acessível.

Palavras-chave: storytelling - narrativa - interpretação crítica - imaginários

Simone Censi: Nacido en la ciudad de Fermo (Italia) en 1987, se graduó en arquitectura en la Sapienza de Roma y obtuvo un doctorado en Arquitectura y Planificación en la Facultad de Arquitectura de Alghero (Università di Sassari). Realizó períodos de estudio en Madrid y Barcelona, donde también llevó a cabo una estancia de investigación posdoctoral. Vive en Lima desde 2016, donde trabaja como consultor técnico en movilidad urbana para organismos de cooperación internacional, y es profesor universitario de diseño y urbanismo en la Universidad Ricardo Palma y en la Universidad de Lima. <https://orcid.org/0000-0002-6120-4723>

Ángel Alfredo Rosas Rivera: Originario de Lima, Perú, y nacido en 1990, es arquitecto egresado y titulado en la Universidad Ricardo Palma. Completó una maestría en Ingeniería de Edificación en la Escola Politècnica Superior de Edificació en Barcelona, perteneciente a la Universitat Politècnica de Catalunya. Participó en programas de cooperación educativa en las ciudades de Barcelona y Sevilla. Actualmente se desempeña como profesor universitario en las áreas de diseño e historia y teoría de la arquitectura en la Universidad Ricardo Palma. <https://orcid.org/0000-0001-9566-4464>